

Habiendo acaecido desgraciadamente que en una reunion privada en que estaban seis amigos conversando sobre cuestiones de prensa de un modo general el Señor Sarmiento hubiese dicho que la prensa alta que él y sus amigos habian encañonado no habian descendido a insultos personales, el Señor Huerge replió que casi todos los escritores del Rio de la Plata habian injuriado a sus enemigos politicos por la prensa y que el mismo Señor Sarmiento lo habia hecho. El Señor Sarmiento contestó negando ese aserto, a lo que el Señor Huerge replió diciendo que para no buscar ejemplos muy lejos se citaria a si mismo a quien el Señor Sarmiento habia injuriado en un escrito publicado en Chile. El Señor Sarmiento dijo que todo lo que él habia escrito en ese folleto era la expresion de la verdad y que no recordaba que en ese folleto hubiese ninguna injuria personal al Señor Huerge y que podía este citarle la parte de su folleto en que lo hubiese injuriado. El Señor Huerge le replió entonces de esta manera "pues Vd. ha envilecido

allí mi carácter personal llamándose  
criado del General Urquiza y me parece  
que Vd. Señor Sarmiento no me ha visto  
servir de criado al General "a lo que el  
Señor Sarmiento contestó" si le he dicho  
es porque lo habré visto desempeñar esas  
funciones": a estas palabras replicó el  
Señor Lluengo "pues yo le digo a Vd. que nunca."

Al día siguiente de este incidente el  
Señor Sarmiento encargó al Señor D<sup>o</sup> D. R.  
de Eliaalde de pasar a casa del Señor  
Lluengo para manifestarle que creyéndose  
ofendido por sus palabras le exigía una  
satisfacción, el Señor Lluengo contestó  
al Señor Eliaalde que sabiendo lo que eso  
significaba entre caballeros mandaría  
a las 4 de la tarde de ese mismo día a su  
padrino a entenderse con él sobre ese  
asunto:

Reunidos el Señor D<sup>o</sup> D. R. de Eliaalde  
y Señor D. C. Casares nombrado padrino  
del Señor Lluengo, y con el deseo de evitar  
un lance de armas entre personas  
honorables, propusieron la siguiente  
transacción:

El Señor Sarmiento declara

que en el escrito á que aludía el Señor Fluergo no ha tenido por objeto injuriar personalmente al Señor Fluergo, como se ve por el escrito mismo, del cual resulta que la palabra criado de Uguiza en el sentido ofensivo que el Señor Fluergo quiso darle no existe, (habiendo asegurado por otra parte el Señor Larrañaga que no recordaba tales frases) pues si se habla de servidumbre doméstica de un gobernante no es en relacion á la idea depresiva de criados, sino de empleados públicos pues las personas nombradas conjuntamente con el Señor Fluergo son ministros antiguos Generales y Secretarios de la persona del general Uguiza, y que para trasneir criados en la forma que el Sr. Fluergo se refiere es necesario suponer que el autor tambien se llame criado pues emplea las palabras los que hemos camido juntos, los que hemos rodeado su tienda etc.

Y habiendo las subsiguientes palabras cambiadas partiendo de ese error de apreciacion convienen ambos en declarar

El señor Sarmiento que al decir  
al señor Huergo que él le había  
visto desempeñar esas funciones,  
era en referencia a' su empleo público.

Y el señor Huergo que rehusa  
por su parte el dismentivo que dio al  
señor Sarmiento, dando por cierta una  
imputacion que no le habia hecho.

Y para satisfaccion de los Sres  
Sarmiento y Huergo, se hará' conocer  
este acuerdo a' los amigos que presenciaron  
con el incidente.

conforme

Delfin B. Huergo

Carlos Casares



Habiendo acaecido desgraciadamente que <sup>en</sup> una  
 reunion privada ~~de~~ que estaban  
 seis amigos conversando sobre cuestiones  
 de prensa, de un modo general,  
~~se~~ citase al Sr D Delfin Huerzo,  
 en prueba de sus asertos un hecho  
 particular, que le era personal a' él, es-  
 cito segun decia por D Domingo Sar-  
 miento, que aseguraba no recordarlo,  
 insistiendo en ello el Sr Huerzo,  
 lo que ponia al Sr Sarmiento en  
 el caso de darse, o sostener lo que  
 habia podido escribir y no recordaba,  
 siendo la idea que emitió consecuen-  
 cia de esto, y habiend resultado  
 despues que la referencia del Sr  
 Huerzo es a un escrito del Sr Sar-  
 miento, que hablando de los Carac-  
 teres de un Sob.<sup>no</sup> personal dice  
 lo siguiente —

" Yo me esplico estos hechos al pa-  
" recer tan extraños por otros de  
" igual caracter que ves; como  
" ha podido cometerse el fatal  
" error de confiar al Gob<sup>o</sup> de  
" B.<sup>a</sup> A., á nuestro amigo Salan,  
" y su Ministro de Entre Ríos  
" de diez años atraz, hombre  
" excelente, fiel servidor de S.  
" pero desconocido en B.<sup>a</sup> A.?  
" ¿Como es que ves figurar  
" en el Congreso, como Diputado  
" por las Provincias, aquel buen  
" y humilde escribiente de S.  
" J. L. Elias, - a Segui, mi  
" buen Am.<sup>o</sup> pero su redactor  
" de publicaciones - a Leizaola  
" antiguo Ministro - a aquel,  
" J. Energeto que se nos reunió

" en los Campos de Cedral, y que  
 " hizo su Edecan y comensal por  
 " su complacencia y juventud -  
 " Porque pues veo una especie de  
 " servidumbre domestica en el Sol.  
 " en el Congreso, y en la oposicion  
 " misma Salan Segui, Peran  
 " Pupol Thas Huergito, los  
 " mismos que hemos comido jun-  
 " tos en Palermo y el Diamante,  
 " los mismos que hemos rodeado  
 " la tienda de S. E.? Y los  
 " Federales General donde estan  
 " y los Unitarios?  
 " Cuyas palabras no importan  
 " el recuerdo que de ellas hizo  
 " el Sr. Huergo, lo que no  
 " es de extrañar, pues habla  
 " de hechos remotos -  
 " y resultando que por estas circun-

el Sr. Scurgo hizo personal  
una cuestion, que no le atañia  
personalmente, con la otra perso-  
nal que le atribuia al Sr.  
Sarmiento.

Fue por error de juicio a-  
seguro y tortuoso, que en la  
Campana del Esperato grande  
le habia llamado criado de  
Urquiza, no obstante decirle  
el autor que no recordaba  
tales frases, resultando en  
efecto por la transcripcion  
adjunta, que se se habla  
de servidumbre domestica  
de un Gobernante, no es en  
relacion a la idea de criados,  
sino a la de empleados pu-  
blicos, (Cambelanes, biblioteca-  
rios, mayordomos de pala-  
cio &c.) pues las perso-

5

nas nombradas conjuntamente con  
el Sr. Huerco son Ministros  
Antiguos, Generales, Secretarios  
de la persona (del ~~antigo~~ Can  
dillo antiguo (del Entre-Niños)  
y que para trabajar creados  
en la forma a' que el Sr.  
Huerco se refirió, es preciso  
suponer que el autor se llama  
también creado pues emplea  
las palabras - los que hemos  
comido - los que hemos ro-  
deado su tienda - interpretándose  
violenta y destituida de funda-  
mento -

Y habiendo las subyacentes pa-  
labras cambiadas, partiendo del  
error y trascurso del Sr. Huerco,  
que había además en el calor de  
la discusión hecho la personal  
con su referencia -

Convenido de su error en la  
inteligencia de la frase á  
que aludió el Sr. Huerzo,  
y que hubo inconveniencia  
desculpable con el calor de  
la discusión, en hacer una  
acta que haca personal  
el asunto, declara que  
el desmentido que dió al  
Sr. Sarmiento fué resul-  
tado de acaloramiento,  
naído de la circunstancia  
de haber tenido el Sr. Sar-  
miento por la situación  
que le creó el Sr. Huer-  
zo <sup>9º</sup> ~~daño~~ por cierta una  
imputación que no había  
hecho, lo que también  
excusa al Sr. Huerzo—  
Y que en consecuencia no  
habiendo dicho el Sr.  
Sarmiento, que el Sr.



Huelgo fuese criado, lo  
 que dio lugar al desmetido  
 del Sr Huelgo, se retracta  
 de él como Caballero y se  
 retira tal provocacion por  
 infundada e inmerecida, con  
 la transcripcion que se hace  
 de la cita del Sr Sarmiento  
 y la explicacion clara de ella  
 y dada ~~para~~ <sup>ademas por el mismo Sr Sarmiento</sup>  
 declarando así ante ~~los~~  
 Atorgados. que lo oyeron  
~~Y habiendo oido asimismo.~~  
~~Circunstancia de que~~

La transaccion segun la reforma de redaccion que se ha hecho, envuelve la idea de que yo uso del derecho de interpretar enalguiena palabra, proferidas, interpretacion que debe aceptar la persona ~~saludada~~, y en tal caso retractar las que el haya proferido.

Pido que declare y haga constar que sin interpretacion de mi parte y segun el sentido <sup>genuino</sup> que el trozo de la carta a Urquiza, envuelve ~~de~~ no la injuria de que se quejó en la noche del incidente; porque yo mantengo lo que he dicho en el fragmento citado, en el sentido genuino que arrojan las frases. Si él cree que hay injuria esa injuria la mantengo, y no otra porque esa me fue arrancada por una serie (inacabada entre cabaleros, y amigos,) de impertinencias.

Era una impertinencia y el calmo de la mala crianza,

llevar el carácter moral de un individuo ante su enemigo, reconocido por la ley, pues me ha injuriado atrozmente, galuminando mi vida privada, atribuyéndome asesinatos y envenenamientos. Todo el bien que debía en honor de mi enemigo, era todo que me echaba a mí en la cara.

Era mas impertinente todavía, insistir, contra mi aseveracion positiva, de lo contrario, en ~~esta~~ que a mí me atañe, y a él (Fé) le era extraña, que él no rehusa un duelo en ningún caso. Las piezas n.º 8, 9, 10, 11, y 12 que acompaño y pido se me devuelvan, son prueba judicial del hecho, y necesito que en vista de ellas, declare Fé. en honor y conciencia, que yo decia verdad.

Era mayor impertinencia pretender, como pretendió toda la noche, que él no apelaba a otro tribunal por injurias

sino a sus pistolas, cuando él  
 sabía que yo había apelado a  
 los tribunales, y así me con-  
 sa que él no ha quemado una  
 ceba en su vida, lo que agrava-  
 ba la mala y ofensiva intención  
 de sus injustificadas rearias.  
 Pero la medida de la indiscreción  
 se llenó, personatizando entre  
 él y yo la cuestión, sin razón,  
 sin que nadie lo hubiese provo-  
 cado, sin que nada de lo que se  
 decía tuviese relación con él.  
 Sorprendido por ataque tan brus-  
 co e inesperado, yo ~~deje~~ fui dos  
 veces que no recordaba haber  
 dicho nada que tuviese el caracte-  
 rer de injuria, aunque podía ha-  
 ber dicho algo que fuese desa-  
 gradable a otros. El cito, (insin-  
 tuando en el importuno recuerdo)  
 las palabras erradas, asegurán-  
 dome que era mía. Irritado  
 dos horas con alfilerazos, ¿qué  
 quería que hiciese? ¿Destruir

como sostengo ahora, lo que habia dicho verdaderamente.

Pido pues una declaracion honorable. Pido que declare que estaba trascurrido en cuanto al sentido de mis palabras; en lo que no falta a la verdad ni a lo que se debe a si mismo, pues en 1858 cuando tenia fresco el recuerdo de lo que yo habia escrito en 53, lejos de darme por ofendido de ello, fui a visitarme a mi llegada a esta, y conservamos estrecha relacion hasta su partida para Europa; pero retinar un dismentido, a virtud de interpretacion que yo doy a mis propias palabras, es no solo salvar su honor, cosa que le aplaudo, sino hasta su amor propio, por no reconocer lo que todos reconoceran, a saber que en la noche de la discusion, se condujo como enemigo encajotado, y con una indiscrecion y falta de tino, de que es honorable reconocerse culpable. *Am. A.*

Habiendo ~~de~~ D<sup>na</sup> Delfin Huergo  
 tenido la indiscrecion de personalizar  
 una cuestion que no le atañia  
 personalmente, haciendola propia entre  
 él y D<sup>na</sup> D. Sarmiento, por hechos pasa-  
 dos, de que no se hablaba.

Habiendo por error de juicio y estar  
 trascordado asegurado y sostenido  
 que en la campaña del Ejército  
 grande le habia llamado criado  
 de Miquiza, ~~no~~ obstante deinte el  
 autor que no recordaba tales frases,  
 resultando en efecto por la trans-  
 cripcion adjunta, que si se habla  
 de providumbre domestica de un  
 gobernante, no es en relacion a  
 la idea de criados, sino a la de  
 chambelanes, bibliotecarios, mayordomos  
 de palacio, & &. pues las  
 personas nombradas con justamente  
 con Huergo son ministros antiguos  
 generales - Secretarios de la persona  
 del candillo antiguo del Entresijos;  
 y que para traducir, criados



en la frase a que Fougere se refi-  
rió, es preciso suponer que ~~el~~ <sup>el</sup> ~~autor~~  
también se llama criado pues  
usa el verbo en primera persona de  
plural — los que hemos comido —  
los que hemos rodeado su tienda.  
— interpretación absurda.

— Habiendo las subyacentes palabras  
cambiadas partido del error y tras-  
cuerdo de Fougere, y de su ~~idiot~~ <sup>idiot</sup> ~~reflex~~  
ción ~~de~~ falta de justicia en perso-  
nalizar una cuestión entre con-  
servilianos.

Convenido de su error en la  
inteligencia de la frase a que aludí  
y reconociendo haber obrado mal  
en personalizar la discusión  
declara que el desmentido que  
dió a Sarmiento fué resultado  
de acaloramiento irreflexivo,  
~~pero~~ que le pide excusa como  
caballero, declarando ante quines  
lo oyeron que ~~retira~~ tal provoca-  
ción, y por infundada e inmerecida

El Sr. Sarmiento declara que en el escrito a' que alude el Sr. Hergo no ha tenido por objeto injuriar personalmente al Sr. Hergo, como se vé por el escrito mismo, de cual resulta que la palabra usada de Urganza en el sentido ofensivo que el Sr. Hergo quisó darle no existe, (habiendo asegurado por otra parte el Sr. Sarmiento que no recordaba tales palabras,) pues si se habla de Perdurumbre domestica, no es en relacion ~~del~~ <sup>del</sup> ~~Gobernante~~ <sup>Gobernante</sup> esta idea de ofensa, de eniados, sino de empleados publicos, pues las personas nombradas conjuntamente con el Sr. H. son Ministros antiguos Grates y secretario de la persona del Exal. Urganza, y que para traducir

criados en la forma que el Sr. Huergo  
se refiere es necesario suponer que  
el autor se llama tambien <sup>criado</sup>  
pues emplea las palabras hemos  
comido <sup>unos</sup> los que hemos rodado  
su tienda —

y habiendo las subyungentes  
palabras cambiadas, partiendo de  
un error de apreciacion, conve-  
nien ambos en declarar .

El Sr. Sarmiento que al decir  
al Sr. Huergo que el lo  
habia visto ~~desempeñar~~ esas  
funciones, era en referencia a  
su empleo <sup>publico</sup>

Y el Sr. Huergo: que retirara  
por su parte el demeritido  
que dio al Sr. Sarmiento, dando  
por cierta una imputacion que  
no le habia hecho —

y para satisfaccion de los Sres  
Sarmiento y Huergo, se hara' conu-  
erte a' los Acordos que  
preservaron el incidente -